

## **LOS COMPONENTES DEL AUTOCONCEPTO SOCIAL. UN ESTUDIO PILOTO SOBRE SU IDENTIDAD**

**Arantza Fernández Zabala  
Eider Goñi Palacios**

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

### **RESUMEN**

Existen pocos instrumentos, especialmente en lengua castellana, que midan específicamente el autoconcepto social. En este estudio se presenta la fase experimental de la elaboración de un nuevo Cuestionario de Autoconcepto Social (AUSO), a la vez que se trata de identificar la estructura interna del autoconcepto social. El cuestionario fue aplicado a una muestra de 260 sujetos, 119 hombres y 141 mujeres, divididos en dos grupos de edad: 126 jóvenes, con una media de alrededor de 22 años, y 134 adolescentes, en torno a los 16 años. Los análisis factoriales confirman la independencia de las dos dimensiones hipotetizadas (responsabilidad social y competencia social), aunque los índices de fiabilidad de ambas escalas no son totalmente aceptables. A la vista de los resultados obtenidos, se discute el procedimiento a seguir en la futura reelaboración del cuestionario en orden a someterlo a una nueva fase de análisis.

**PALABRAS CLAVE:** Autoconcepto social, cuestionario, análisis factorial, fiabilidad.

### **INTRODUCCIÓN**

En la década de los 70 se abandona una concepción unidimensional y global del autoconcepto, a la vez que gana aceptación dentro de la comunidad científica una

concepción multidimensional y jerárquica del mismo (Boersma y Chapman, 1985; Harter, 1982, 1986; Marsh, 1987; Marsh y Hattie, 1996; Marsh, Barnes, Cairns y Tidman, 1984; Soares y Soares, 1979). Entre los muchos modelos que se proponen destaca el de Shavelson, Hubner y Stanton (1976), por ser uno de los más representativos y por haber recibido un adecuado apoyo empírico (Marsh, 1987; Marsh y Shavelson, 1985).

Numerosas investigaciones incluyen el autoconcepto social como un dominio central, junto con el físico, el académico y el personal, en la configuración del autoconcepto general. Sin embargo, son pocos los estudios encaminados a delimitar la dimensionalidad del autoconcepto social sin que por el momento sean concluyentes los resultados obtenidos. Esto contrasta con los numerosos estudios llevados a cabo, por ejemplo, sobre las dimensiones del autoconcepto físico (Goñi, Ruiz de Azúa y Rodríguez, 2006).

Se ha recurrido a distintas vías para tratar de identificar las dimensiones del autoconcepto social, lo que ha influido en la diversidad de definiciones que se han propuesto del mismo. Tradicionalmente ha predominado la tendencia a diferenciar el autoconcepto social por contextos (Shavelson, Hubner y Stanton, 1976; Song y Hattie, 1984; Byrne y Shavelson, 1986), asumiendo que la autopercepción como ser social varía en función de los distintos contextos de interacción en los que el ser humano se desenvuelve (por ejemplo, con los pares, con personas del mismo género, con personas de otro género, con los padres, los hermanos, la familia...). En este sentido, el autoconcepto representa la percepción que cada cual posee de sus habilidades sociales con respecto a las interacciones sociales con los otros; y se obtiene de la autovaloración del comportamiento en los diferentes contextos sociales (Markus y Wurf, 1987; Vallacher y Wegner, 1987).

Por otro lado, la otra opción adoptada a la hora de establecer las parcelas de esa estructura interna consiste en presuponer que el autoconcepto social se organiza, más bien, dependiendo de la evaluación que se haga de aquellas conductas (por ejemplo, las habilidades sociales, la prosocialidad, la agresividad, la asertividad...) que las persona ponemos en marcha en la vida social (Infante, De la Morena, García, Sánchez, Hierrezuelo y Muñoz, 2002). También es destacable la identificación de dos componentes básicos, la *competencia social* y la *aceptación social* en la investigación sobre la naturaleza del autoconcepto social (Bracken, 1992). De este modo, teóricos como James y Cooley definen el autoconcepto social como la autopercepción de cuánto son admiradas unas personas por otros; en este caso, el autoconcepto social viene a coincidir con la autopercepción de la aceptación social. Otros autores, en cambio, lo definen como la autopercepción de las habilidades o competencias sociales. En la práctica, estas dos definiciones probablemente se solapan puesto que las personas que se sienten aceptadas posiblemente se perciben también como socialmente hábiles. No obstante, la diferencia entre ambas definiciones radica en el hecho de que la autoevaluación de las habilidades sociales no

implica necesariamente la comparación con los otros, mientras que la autopercepción de la aceptación social sí (Berndt y Burgy, 1996).

La amplia aceptación de la teoría jerárquica y multidimensional del autoconcepto, comentada anteriormente, favoreció la elaboración de nuevos instrumentos de medida, a la vez que un progresivo abandono de aquellos cuestionarios inspirados en modelos teóricos menos precisos.

A lo largo de la década de los ochenta, Susan Harter creó numerosas escalas para medir el autoconcepto, basándose en la concepción multidimensional de éste, con el fin de ser utilizadas con niños preescolares, niños en edad escolar, adolescentes y adultos. El primer cuestionario que creó (Harter, 1982), denominado Perceived Competent Scale for Children (PCS), estaba destinado a ser utilizado por niños de tercero a noveno grado; esta escala incluye una subescala de *competencia social* que pone el énfasis “en la popularidad con los pares”. Tres años más tarde la propia Harter (1985) propuso cambiar el título de dicha escala a Self-Perception Profile for Children (SPPC) y el de la subescala de *competencia social* por el de *aceptación social* al entender que este último término refleja mejor el contenido de la misma; además, la mayoría de los ítems de esta última subescala eran los mismos o muy parecidos a aquellos de la subescala de *competencia social* del PCS.

Harter y Pike (1984) elaboraron dos versiones ilustradas de la escala denominada Pictorial Scale of Perceived Competence and Social Acceptance; una dirigida a niños preescolares y la otra a niños de primero y de segundo de educación primaria. Dentro de esta escala se incluye una subescala de *aceptación social* (de los pares).

Susan Harter creó además otras dos escalas (una para adolescentes y otra para estudiantes de secundaria): la Self-Perception Profile for Adolescents (Harter, 1988) y la Self Perception Profile for College Students (Neman y Harter, 1986), las cuales no han sido utilizadas con frecuencia por los investigadores. Ambas incluyen una subescala de *aceptación social*.

Herbert Marsh, por su parte, basándose en el conocido modelo multidimensional de Shavelson, Hubner y Stanton (1976), creó tres cuestionarios destinados a medir el autoconcepto. En 1983, junto con Parker y Smith, publica el Self-Description Questionnaire I (SDQI); mediante la subescala de éste denominada *Relación con los iguales* se pretende medir el grado de aceptación entre los pares. Cabe señalar que los ítems que componen esta subescala son muy parecidos a los de la subescala de *aceptación social* del SPPC de Harter (1985). Unos años más tarde aparece el SDQII (Marsh, Parker y Barnes, 1985) para ser empleado con adolescentes de séptimo a undécimo grado, y el SDQIII (Marsh y O’Niell, 1984) destinado a adolescentes mayores de 15 años y a adultos. Ambas escalas incluyen subescalas diferenciadas destinadas a medir las relaciones entre iguales del mismo sexo, y las relaciones entre iguales del sexo opuesto. Los ítems del SDQII hacen referencia, más que a la aceptación social, a la sociabilidad, las habilidades sociales y la

agresión recibida por los iguales. Y los ítems del SDQIII hacen referencia tanto a las habilidades sociales como a la aceptación social.

En el año 1992, Bracken publicó un detallado manual de una nueva escala sobre el autoconcepto denominada Multidimensional Self Concept Scale (MSCS). Este cuestionario está formado por seis subescalas las cuales hacen referencia a seis facetas diferentes del autoconcepto, entre las que se encuentra la dimensión social. El autoconcepto social aparece en el MSCS como una combinación de la aceptación social percibida y de las habilidades sociales percibidas.

La medida más antigua empleada para medir el autoconcepto social es la subescala *social* del Tennessee Self-Concept Scale (TSCS). Este cuestionario fue publicado originalmente por Fitts en 1965. La subescala *social* pretende medir las percepciones que poseen las personas acerca de sus habilidades sociales.

Otro cuestionario es el Texas Social Behavior Inventory (TSBI), creado por Helmreich, Stapp y Ervin (1974). En este caso, los ítems también hacen referencia a la aceptación social percibida cuando las personas se comparan con los demás en general y no solo con los pares.

También los cuestionarios de Autoconcepto Forma-A (AFA) de Musitu, García y Gutiérrez (1991) y el Autoconcepto Forma-5 (AF-5), de García y Musitu (2001), incluyen el autoconcepto social como un dominio independiente dentro del autoconcepto general.

Este repaso de los principales instrumentos de medida permite concluir que no existen cuestionarios diseñados específicamente para medir el autoconcepto social como un dominio diferenciado del autoconcepto, a pesar de detectar ese rango de dominio en los modelos multidimensionales más aceptados; se constatan, por el contrario, diversos intentos de distinguir dimensiones dentro del autoconcepto social.

Nuestra posición, al respecto, es que, en línea con los estudios realizados sobre otros dominios del autoconcepto, y en particular sobre el autoconcepto físico (Goñi, Ruiz de Azúa y Rodríguez, 2006), resultaría muy relevante identificar los componentes del autoconcepto social y medirlos. Y, como punto de partida, establecimos la hipótesis de que el autoconcepto social representa la autoevaluación que las personas realizan de las conductas activadas en las situaciones sociales. Formulamos, así mismo, a modo de hipótesis que los componentes del mismo serían los de responsabilidad social, aceptación social y competencia social. El componente denominado *responsabilidad social* hace referencia a cómo se percibe cada persona en su contribución al funcionamiento social. La *aceptación social* alude a cómo percibe cada persona el trato recibido por los demás hacia ella. Y por *competencia social* se entiende la autopercepción de las capacidades que cada persona posee a la hora de desenvolverse en situaciones sociales.

Una primera versión de un cuestionario destinado a medir el autoconcepto social así entendido fue sometida a comprobación en un estudio piloto. Participaron 286 personas 96 hombres y 190 mujeres que conformaban dos grupos de edad: jóvenes (=18,37) y mayores (=64,83). Los resultados obtenidos (Gonzalez y Goñi, 2005) confirman la diferenciación de tan solo dos factores: 1. el de *responsabilidad social*; y 2. un factor que integraba los ítems de las escalas de *competencia* y de *aceptación social*. Estos datos hacen pensar que la autopercepción como ser socialmente competente y la autopercepción como ser socialmente aceptado guardan estrecha relación entre sí hasta el punto de conformar un único componente. Optamos por concebirlo como un todo integrado por aspectos tanto de competencia o habilidad social como de aceptación social aun cuando le reservamos la denominación de *competencia* por resultar, de entre los dos, el término de más amplio uso en psicología.

El objetivo del presente estudio consiste en someter a prueba una segunda versión del cuestionario, tratando de comprobar la estructura hipotetizada en dos dimensiones, la de *responsabilidad social* y la de *competencia social*.

## MÉTODO

### Participantes

En este estudio participaron 260 sujetos, de los cuales 119 eran hombres (45,8%) y 141 mujeres (54,2%). La muestra fue dividida en dos grupos en función de la edad: el primero, de 126 jóvenes (48,5%), lo componen estudiantes con una edad media en torno a los 22 años procedentes de las Facultades de Psicología y de Educación Social ubicadas en San Sebastián y de la Escuela de Magisterio de Vitoria-Gasteiz; el segundo grupo, está formado por 134 adolescentes (51,5%) con una edad media de aproximadamente 16 años, que cursan estudios de Secundaria en los institutos de Diocesanas y Los Herrán situados en Vitoria-Gasteiz.

Los datos de la muestra se recogen en la tabla 1.

**TABLA 1 Descriptivos de la muestra**

GRUPO DE EDAD	GÉNERO					EDAD				
	Hombre		Mujer		Total	M	DT	Min.	Max.	Total
	N	%	N	%	N					
JÓVENES	20	15.9	106	84.1	126	21.88	1.73	18.58	26.38	126
ADOLESCENTES	99	73.9	35	26.1	134	16.50	2.02	14.51	26.28	134

**Procedimiento**

El primer paso a la hora de elaborar el cuestionario, consistió en definir cada una de las dimensiones (cuadro 1).

**CUADRO 1. Escalas del cuestionario**

1. AUTOCONCEPTO SOCIAL GENERAL (ASG). La idea que cada persona tiene de sí misma en cuanto ser social, que vive en sociedad con otros.
2. RESPONSABILIDAD SOCIAL (RS). La percepción de cada persona en su contribución al funcionamiento social: contribución al bien común, compromiso con la mejora de la humanidad...
3. COMPETENCIA SOCIAL (CS). La autopercepción de las capacidades que cada persona posee a la hora de desenvolverse en situaciones sociales y a cómo percibe cada persona la reacción de los demás hacia ella.

En segundo lugar, se escogieron los ítems que en un estudio previo habían obtenido buenos resultados y se propusieron ítems nuevos para cada una de las escalas tomando como referencia las definiciones propuestas. La selección final de los ítems propuestos para la nueva versión del cuestionario se estableció mediante el procedimiento del acuerdo inter jueces, para garantizar, de este modo, la validez de contenido de los ítems. Los ítems que quedaron incluidos en el cuestionario que definitivamente se administró quedan recogidos en el cuadro 2. Y se eligió un formato tipo Likert con cinco opciones de respuesta: “Falso”, “Más bien falso”, “Ni falso, ni verdadero”, “Más bien verdadero”, y “Verdadero”.

**CUADRO 2 Ítems del cuestionario de autoconcepto social AUSO**

<b>AUTOCONCEPTO SOCIAL (ASG)</b>	
<b>RESPONSABILIDAD SOCIAL (RS)</b>	
1.	Me siento como un parásito social
7.	Me desentiendo bastante de los problemas de los demás
13.	Me siento útil en la sociedad
19.	Contribuyo al bien de los que me rodean
25.	Soy una persona que se implica en los problemas sociales.
31.	No respeto suficientemente las normas de convivencia.
37.	Soy un ciudadano responsable.
<b>COMPETENCIA SOCIAL (CS)</b>	
2.	Suelo recibir el reconocimiento por lo que hago en los grupos sociales en los que me desenvuelvo
8.	Cuando realizo actividades en grupo se reconoce mi papel
14.	Los grupos sociales en los que me desenvuelvo habitualmente, cuentan conmigo
20.	Tengo mucho éxito social
26.	Caigo bien a la gente
32.	Sé manifestar mi forma de pensar sin temores
38.	Sé desenvolverme en situaciones sociales complicadas

El cuestionario fue cumplimentado de forma individualizada en un tiempo aproximado de 30 minutos, dentro del horario lectivo y en presencia del profesor, en algunas ocasiones. Cabe destacar que con el fin de reducir la probabilidad del efecto de deseabilidad social se aseguró a los participantes el anonimato en sus respuestas.

**Análisis**

Mediante el paquete estadístico SPSS 11.5, se realizó, en primer lugar, un análisis factorial mediante el método de extracción de componentes principales, con rotación varimax, para determinar la carga factorial de cada uno de los ítems en torno al factor principal perteneciente. Con este análisis se trataba de verificar la validez de constructo y la multidimensionalidad del autoconcepto social anteriormente hipotetizada. En segundo lugar, se llevó a cabo el análisis de la fiabilidad, o consistencia interna, a partir del cálculo del coeficiente alfa de Cronbach para cada una de las escalas que componen el cuestionario y para el cuestionario en su totalidad.

**RESULTADOS**

Con el objetivo de seleccionar aquellos ítems que midiesen de forma más adecuada cada una de las dos dimensiones propuestas del autoconcepto social, se sometieron a análisis, por un lado, las respuestas dadas por todos los participantes al cuestionario y,

por otro lado, se realizaron análisis factoriales diferenciados tanto para el grupo de jóvenes como para el grupo de adolescentes. Los resultados obtenidos se muestran en una única tabla para facilitar así la comparación (tabla 1).

**TABLA 1**

**Análisis factoriales de las respuestas dadas por toda la muestra, por el grupo de universitarios y por el grupo de escolares**

Ítems	Nº Item	Muestra total		Universitarios		Escolares	
		Componentes		Componentes		Componentes	
		1	2	1	2	1	2
<b>Me siento útil en la sociedad</b>	<b>AUSO13 (RS)</b>	<b>.670</b>		<b>.647</b>	<b>.325</b>	<b>.693</b>	
<i>Cuando realizo actividades en grupo se reconoce mi papel</i>	<i>AUSO8 (CS)</i>	.661		.670		.698	
<i>Sé desenvolverme en situaciones sociales complicadas</i>	<i>AUSO38 (CS)</i>	.587		.589		.512	
<i>Tengo mucho éxito social</i>	<i>AUSO20 (CS)</i>	.586		.736			-.458
<i>Suelo recibir el reconocimiento por lo que hago en los grupos sociales</i>	<i>AUSO2 (CS)</i>	.574		.619		.556	
<i>Caigo bien a la gente</i>	<i>AUSO26 (CS)</i>	.530		.558		.575	
<b>Me siento como un parásito social</b>	<b>AUSO1 (RS)</b>	<b>.503</b>		<b>.483</b>		<b>.541</b>	
<i>Sé manifestar mi forma de pensar sin temores</i>	<i>AUSO32 (CS)</i>	.500		.330		.630	
<b>Soy un ciudadano/a responsable</b>	<b>AUSO37 (RS)</b>	<b>.425</b>	<b>.408</b>	<b>.547</b>		<b>.530</b>	
<b>Me desentiendo bastante de los problemas de los demás</b>	<b>AUSO7 (RS)</b>		<b>.714</b>		<b>.799</b>		
<b>No respeto suficientemente las normas de convivencia</b>	<b>AUSO31 (RS)</b>		<b>.688</b>		<b>.602</b>		<b>.779</b>
<b>Contribuyo al bien de los que me rodean</b>	<b>AUSO19 (RS)</b>		<b>.546</b>		<b>.736</b>	<b>.570</b>	
<b>Soy una persona que se implica en los problemas sociales</b>	<b>AUSO25 (RS)</b>		<b>-.394</b>		<b>-.669</b>		<b>.565</b>
<i>Los grupos sociales en los que me desenvuelvo habitualmente, cuentan conmigo</i>	<i>AUSO14 (CS)</i>		.391	.343		.397	

*Componente 1: competencia social; Componente 2: responsabilidad social*

Los datos se ajustan moderadamente a las expectativas dado que se vislumbra la existencia de los dos componentes hipotetizados, pero los ítems ofrecen saturaciones algo dispersas y en ocasiones bajas. Y, a partir de estos resultados, se adopta el



criterio de prescindir de aquellos ítems que no saturan en el componente previsto y los que no saturan claramente en un solo factor. También se toma en consideración, aunque como criterio complementario, quedarse sólo con los ítems que obtienen cargas factoriales superiores a 0,40.

En función de estos criterios se decidió eliminar los ítems 1, 13 y 37, todos ellos pertenecientes a la dimensión de *responsabilidad social*, por no saturar en el factor hipotetizado en ninguna de las tres muestras. Por otro lado, se optó por mantener los ítems 2, 8, 26, 38 y 31, debido a que saturan adecuadamente en el factor previsto ofreciendo además saturaciones altas. Los ítems 14, 20, 7 y 19 saturan en su correspondiente factor en dos de las tres muestras, por ello se decidió retocar únicamente la forma de redactarlos conservando el significado semántico. Y por último, en cuanto a los ítems restantes, el 32 y el 25, se optó también por reformularlos al igual que a los 4 ítems anteriores, dado que, a pesar de saturar en el componente previsto, no ofrecen unos índices de saturación aceptables.

De otro lado, el análisis de la fiabilidad del cuestionario, además de proporcionar información complementaria de la consistencia interna del instrumento, también facilita la decisión de prescindir de algunos ítems tomando simultáneamente en consideración la contribución de unos y otros ítems a la fiabilidad de las subescalas y del cuestionario en su totalidad. Este análisis se realizó contabilizando todos los ítems del cuestionario. Los resultados se recogen en la tabla 2 donde se ofrecen los índices alpha correspondientes a cada una de las subescalas.

**TABLA 2**  
**Fiabilidad de las subescalas del cuestionario AUSO**

Subescalas del AUSO	Nº de ítems	ALPHA
Responsabilidad Social	7	.4369
Competencia social	7	.6717
Autoconcepto Social General	14	<b>.6917</b>

Las escalas de *competencia social* y de *autoconcepto social general* alcanzan un índice algo bajo, superior a 0.60, aunque aceptable. Sin embargo, la escala de *responsabilidad social* ofrece un índice muy bajo.

## DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos inducen nuevamente a pensar, al igual que en el anterior estudio realizado (González y Goñi, 2005), que el autoconcepto se organiza en torno a dos dimensiones: la de *responsabilidad social* y la de *competencia social*.

Con todo, tan sólo un ítem se ha mostrado plenamente adecuado para medir la *responsabilidad social* (“*No respeto suficientemente las normas de convivencia*”), mientras que tres de ellos no se ajustan a lo previsto (“*Me siento como un parásito social*”, “*Me siento útil en la sociedad*” y “*Soy un ciudadano/a responsable*”), ya que ofrecen unas saturaciones muy dispersas. Y por otro lado, los tres ítems restantes de la escala han obtenido índices difusos (“*Me desentiendo bastante de los problemas de los demás*”, “*Contribuyo al bien de los que me rodean*” y “*Soy una persona que se implica en los problemas sociales*”). Además, atendiendo al análisis de fiabilidad de la escala, se obtiene un alpha muy bajo que no resulta aceptable. Nuestra decisión con respecto a esta escala consiste en mantener el ítem que ha logrado unos índices aceptables, eliminar los tres que han mostrado un mal funcionamiento y retocar aquellos tres ítems algo dudosos, con el fin de lograr una mayor fiabilidad.

En cuanto a la escala de *competencia social* cuatro ítems se atienen a lo esperado (“*Cuando realizo actividades en grupo se reconoce mi papel*”, “*Sé desenvolverme en situaciones sociales complicadas*”, “*Suelo recibir el reconocimiento por lo que hago en los grupos sociales*” y “*Caigo bien a la gente*”) con saturaciones superiores en todos los casos a 0.50, mientras que resulta necesario retocar la formulación de los otros tres ítems restantes por no lograr una saturación adecuada en un caso (“*Sé manifestar mi forma de pensar sin temores*”) y por no saturar adecuadamente en el factor previsto en las tres muestras en dos casos (“*Tengo mucho éxito social*” y “*Los grupos sociales en los que me desenvuelvo habitualmente, cuentan conmigo*”). Respecto a la fiabilidad de esta escala, resultó aceptable aunque algo baja. Cabe destacar que se trata de una escala que aparece en múltiples ocasiones en la investigación previa. Por ello y teniendo en cuenta los resultados obtenidos en este trabajo, nuestra previsión de cara a elaborar un cuestionario definitivo es la de mantener los cuatro ítems que han ofrecido buenas puntuaciones y de retocar los otros tres.

A partir de aquí, nuestro siguiente objetivo habrá de consistir en reelaborar el AUSO tomando en cuenta las dos dimensiones en las que se divide el autoconcepto social. Nuestra previsión última es que el cuestionario definitivo conste únicamente de 5 ítems por dimensión; y, a tal fin, consideramos oportuno construir una nueva versión con 7 ítems para cada escala, con el fin de eliminar los dos que peores resultados ofrezcan.

## REFERENCIAS

- Berndt, T. J., y Burgoyne, L. (1996). Social self-concept. En B. A. Bracken (Ed.), *Handbook of self-concept* (pp. 171- 209). New York: John Wiley.
- Boersma, F. J., y Chapman, J. W. (1985). *Manual of The Student's Perception of Ability Scale*. Edmonton, Canadá: University of Alberta.
- Bracken, B. (1992). *The Multidimensional Self Concept Scale*. Austin, TX: Pro-Ed.

- Byrne, B. M., y Shavelson, R. J. (1996). On the structure of social self-concept for pre-, early and late adolescents: A test of the Shavelson et al. model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 599-613.
- Cooley, C. (1922). *Human nature and social order*. New York: Scribner's.
- Fitts, W. H. (1965). *Manual Tennessee Self Concept Scale*. Tennessee: Nashville. TN: Counselors Recordings & Tests.
- González, O., y Goñi, E. (2005). Dimensiones del autoconcepto social. En M. I. Fajardo, F. Vicente, A. Ventura, I. Ruiz, J. A. del Barrio (Eds.). *Nuevos contextos psicológicos y sociales en educación* (pp. 249-261). Badajoz: Psicoex.
- Goñi, A., Ruiz de Azúa, S., y Rodríguez, A. (2006). *Cuestionario de autoconcepto físico (CAF). Manual*. Madrid: EOS.
- Harter, S. (1982). The Perceived Competence Scale for Children. *Child Development*, 53, 87-97.
- Harter, S. (1985). *Manual for the Self-Perception Profile for Children: Revision of the Perceived Competence Scale for Children*. Denver, CO: University of Denver.
- Harter, S. (1986). Processes underlying the construction, maintenance, and enhancement of the self-concept of children. En J. Suls, y A. G. Greenwald (Eds.), *Psychological perspectives on the self* (Vol. 3, pp. 137-181). Hillsdale, NY: Erlbaum.
- Harter, S. (1988). *Manual for the Self-Perception Profile for Adolescents*. Denver: University of Denver.
- Harter, S., y Pike, R. (1984). The Pictorial Scale of Perceived Competence and Social Acceptance for Young Children. *Child Development*, 55, 1969-1982.
- Helmreich, R., Stapp, J., y Ervin, C. (1974). The Texas Social Behavior Inventory (TSBI): An objective measure of self-esteem or social competence. *Journal Supplement Abstract Service Catalogue of Selected Documents in Psychology*, 4, 79.
- Infante, L., De la Morena, L., García, B., Sánchez, A., Hierrezuelo, L., y Muñoz, A. (2002). Un estudio sobre el autoconcepto social en estudiantes de E.S.O.: Diferencias de género. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 5 (3), 1-7.
- Markus, H., y Wurf, E. (1987). The dynamic self-concept: A social psychological perspective. *Annual Review of Psychology*, 38, 299-337.
- Marsh, H. W. (1987). The hierarchical structure of self-concept: An application of hierarchical confirmatory factor analysis. *Journal of Educational Measurement*, 24, 17-26.
- Marsh, H. W., Barnes, J. Cairns, L., y Tidman, M. (1984). Self Description Questionnaire: Age and sex effects in the structure and level of self-concept for

- preadolescent children. *Journal of Educational Psychology*, 86, 439-456.
- Marsh, H. W., Barnes, J., Cairns, L., y Tidman, M. (1984). The Self Description Questionnaire (SDQ): Age effects in the structure and level of self-concept for preadolescent children. *Journal of Educational Psychology*, 76, 940-956.
- Marsh, H. W., Parker, J., y Barnes, J. (1985). Multidimensional adolescent self-concepts: Their relationships to age, sex and academic measures. *American Educational Research Journal*, 22, 422-444.
- Marsh, H. W., y Hattie, J. (1996). Theoretical perspectives on the structure of self-concept. En B. A. Bracken (Ed.), *Handbook of self-concept* (pp. 38-90). New York: Wiley.
- Marsh, H. W., y O'Neil, R. (1984). Self Description Questionnaire III (SDQIII): The construct validity for multidimensional self concept ratings by late adolescents. *Journal of Educational Measurement*, 21, 153-174.
- Marsh, H. W., y Shavelson, R. J. (1985). Self-concept: Its multifaceted, hierarchical structure. *Educational Psychologist*, 20, 107-123.
- Neeman, J., y Harter, S. (1986). *The Self-Perception Profile for College Students*. Denver: University of Denver.
- Shavelson, R. J., Hubner, J. J., y Stanton, J. C. (1976). Self concept: Validation of construct interpretations. *Review of Educational Research*, 46, 407-441.
- Soares, A. T., y Soares, L. M. (1979). *The Affective Perception Inventory-Advanced Level*. Trumbull, C.T.: Also.
- Song, I. S., y Hattie, J. (1984). Home environment self-concept and academic achievement: A causal modeling approach. *Journal of Educational Psychology*, 76, 1269-1281.
- Vallacher, R. R., y Wegner, D. M. (1987). What do people think they're doing? Action identification and human behavior. *Psychological Review*, 94, 3-15.

**NOTA:**

Este trabajo se ha realizado dentro de un proyecto de investigación subvencionado por la Caja Vital Kutxa (Convocatoria 2006) bajo la dirección de Alfredo Goñi Grandmontagne.